



Fe basada en la experiencia personal de Cristo. 2013-10-18

Del santo Evangelio según san Lucas 10, 1-9

En aquel tiempo, Jesús designó a otros setenta y dos discípulos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo: **“La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen, por tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos.** Pónganse en camino; yo los envío como corderos en medio de lobos. No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa digan: ‘Que la paz reine en esta casa’. Y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes se cumplirá; si no, no se cumplirá. Quédense en esa casa. Coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les den. Curen a los enfermos que haya y díganles: ‘Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios’”.

Oración introductoria

Señor, Tú lo sabes todo, sabes cuánto te amo y cómo, por este amor, quiero ser tu discípulo y misionero. Tú me dices que la cosecha es mucha y me pides que ruegue por todos los misioneros. Te ofrezco esta oración para que fortalezcas a todos los sacerdotes, consagrados y evangelizadores que se dedican a trabajar por tu Reino.

Petición

Señor, concédeme buscar tu Reino, confiado en que todo lo demás se me dará por añadidura.

Meditación

Fe basada en la experiencia personal de Cristo.

«Me pregunto: ¿dónde encontraban los primeros discípulos la fuerza para dar este testimonio? No sólo: ¿de dónde les venía la alegría y la valentía del anuncio, a

pesar de los obstáculos y las violencias? No olvidemos que los Apóstoles eran personas sencillas, no eran escribas, doctores de la Ley, ni pertenecían a la clase sacerdotal. ¿Cómo pudieron, con sus limitaciones y combatidos por las autoridades, llenar Jerusalén con su enseñanza? Está claro que sólo pueden explicar este hecho la presencia del Señor Resucitado con ellos y la acción del Espíritu Santo. El Señor que estaba con ellos y el Espíritu que les impulsaba a la predicación explica este hecho extraordinario. Su fe se basaba en una experiencia tan fuerte y personal de Cristo muerto y resucitado, que no tenían miedo de nada ni de nadie, e incluso veían las persecuciones como un motivo de honor que les permitía seguir las huellas de Jesús y asemejarse a Él, dando testimonio con la vida» (S.S. Francisco, 14 de abril de 2013).

Diálogo con Cristo

Dedica unos minutos a tener un diálogo espontáneo con Cristo, de corazón a Corazón.

Propósito

Voy a buscar la ocasión para hablar de Cristo a mi familia y, con gran alegría, procuraré hacerles hoy actos de servicio y caridad.

«¡Qué poca cosa somos para ayudar a la Iglesia que tanto amamos! Qué impotentes podemos sentirnos para hacer que se conozca y se practique la doctrina de nuestro Señor Jesucristo! Sin embargo, aquí estamos, ¡presentes! Es la palabra que siempre hemos de decir a nuestro Señor»

(Cristo al centro, n. 1382).

